

# SALVADOR E. MORALES PÉREZ

## SIEMPRE EN MI MEMORIA

Marlene Vázquez Pérez

**Creo** que fue Borges quien escribió un verso relativo a la última vez. Sí, a ese último encuentro con un amigo entrañable o un familiar cercano, que la vida nos depara sin decírnos que ya no tendremos otra oportunidad. Así me ocurrió con Salvador Morales Pérez (La Habana, 9 de diciembre de 1939- Morelia, 10 de noviembre de 2012).

Cuando estuvo en Cuba, a mediados de septiembre de 2012, me invitó a una conferencia suya, que impartió en el Centro de Investigación “Juan Marinello” de la capital. Me excusé con él, pues tuve ese día un compromiso ineludible, y quedamos en vernos en su próxima visita. No podía sospechar entonces, tal vez por ese optimismo que lo caracterizaba, que no volveríamos a vernos. La noticia de su pérdida me anonadó. No fue sólo duelo; fue sorpresa e impotencia. Me repuse pensando que un hombre como él no estaba hecho para una vida demasiado larga, con la consiguiente pérdida de facultades y el sufrimiento por enfermedad. Hasta su último aliento estuvo activo, con libros en proyecto, planes para el futuro, inteligencia alerta, sonrisa franca, ademán generoso, picardía cubana en la mirada. Prefiero recordarlo siempre así.

Trabajador incansable, fue profesor universitario, investigador histórico, periodista, escritor. Autor de una extensa, diversa y valiosa bibliografía, sus libros y artículos constituyen un estimable caudal informativo en el que las nuevas generaciones de estudiosos nustramericanos encontrarán enseñanzas perdurables. Entre sus muchos volúmenes, destacan: *Ideología y luchas revolucionarias de José Martí* (La Habana, 1984); *Martí en Venezuela*, *Bolívar en Martí* (Caracas-La Habana, 1985); *Máximo Gómez, el Libertador de Cuba* (Santo Domingo, 1989); *La primera Conferencia Internacional Americana. Las raíces del modelo hegemónico de integración (México, 1994)*; *Entre el oro y la plata. La cuestión monetaria y el proyecto panamericano de integración* (México, 1995); *Espacios en disputa. México y la independencia de Cuba. (1895-1898)* (México, 1998); *José Martí. Vida, tiempos e ideas* (Morelia, 2004); *Encuentros en la historia: Cuba y Venezuela* (Caracas-México, 2005); *Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista* (Santo Domingo, 2009). Cuando falleció, se desempeñaba como profesor – investigador en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, México.

Sin pretender hacer un balance de su vida, repaso uno de esos currículos que los investigadores llevamos

minuciosamente. Me asombra aún más, porque Salvador, con todo y lo mucho que escribió, con la enorme cantidad de congresos a los que asistió en diversos lugares del planeta, era de esos seres que encuentran tiempo para escribir a los amigos y familiares, reenviarnos lo que leía, colaborar con artículos en páginas digitales, intervenir en polémicas por Internet, aconsejar a los colegas más jóvenes, estar al tanto de “la última” y compartirla con los demás, fuera un hecho de trascendencia política, literaria o científico-técnica, o simplemente el chiste de ocasión, con que hacía reír en la distancia al colega estresado.

En febrero de 2009 tuve el privilegio de compartir con él casi una semana en la hermosa ciudad de Morelia. Ir de su mano por la capital michoacana fue una experiencia inolvidable. Pude confirmar algo que dice Martí de esa urbe en la que nunca estuvo, pero que calificó como “la más encantadora de todas las ciudades mexicanas” a partir de su lectura del libro de viajes *A White Umbrella in Mexico*, del norteamericano Francis Hopkinson Smith. Al saber que por mi trabajo en la Edición crítica de las *Obras completas* de José Martí hacía la búsqueda de información complementaria para la crónica “Un norteamericano en México”, se dispuso a ayudarme de una manera particular. Me dijo: “Guajirita, este domingo vamos a “puebloar”. Ese día salimos de Morelia hacia Quiroga, Ihuatzio, Tzintzuntant, Pátzcuaro, Uruapan. Nos detuvimos lo suficiente en cada sitio como para poder apresar lo que ninguna enciclopedia podría proporcionarme: ver, sentir, disfrutar, de la naturaleza, la arquitectura, la artesanía, las flores, la loza, el platillo típico, el habla cantarina del mexicano de a pie, los colores, olores y sabores del entorno, acompañada de la charla de ese guía de lujo, jovial aún en los momentos de mayor erudición. Al regresar a Morelia, ya anocheciendo, mientras comentábamos la utilidad del paseo para la labor que entonces hacía, Salvador me dijo, entre veras y bromas: “Guajirita, cuando yo me muera, te vas a acordar del día de hoy.” Le respondí algo así: “Tú no vas a morirte nunca, ni aunque quieras. Vivimos mientras alguien nos lleve en su memoria.” Dondequiera que estés, amigo, sirva este breve recuento como homenaje agradecido. ☒

---

**Marlene Vázquez Pérez** (Matanzas, 1963). Investigadora cubana, auxiliar del equipo de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí, del Centro de Estudios Martianos de La Habana, Cuba, y coordinadora académica del *Anuario* del Centro de Estudios Martianos. Es también profesora y ensayista. Entre sus libros destacan *Martí y Carpentier: de la fábula a la historia* (Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004) y *La vigilia perpetua. Martí en Nueva York* (Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2010). Artículos suyos han aparecido en revistas de Cuba y el extranjero.